

LA CASTRACIÓN DEL CABALLO

POR EL MÉTODO DE LA LIGADURA A TESTÍCULO Y CORDON DESCUBIERTO

Este procedimiento, el mas rápido tal vez y uno de los mejores por sus resultados, está basado en las reglas generales de la cirugía; en efecto, como veremos al detallarlo, la extracción de cada testículo es considerada como si se tratara de la extirpación de un tumor. Y existe razon para ello, pues desde el momento en que se hace necesaria la castración de un caballo, ya sea con fines zootécnicos, ya con fines terapéuticos, los testículos deben ser mirados como cuerpos extraños cuya presencia es perjudicial.

De antemano sabemos que si cortamos los testículos segun las reglas generales de extracción de los tumores, la hemorragia que se producirá será de bastante consideración aun cuando pueda ser detenida por los medios quirúrgicos de hemostasis; y esta hemorragia es la que ha preocupado siempre á todos los operadores, haciéndoles buscar los medios de prevenirla.

Acostado el caballo sobre el lado izquierdo y llevado el miembro posterior derecho lo mas adelante posible, por medio de una soga que se pase por delante de la cruz y del pecho, se procede á la limpieza de las bolsas, del pene y de toda la vecindad de la region que se va á operar, lavando con agua y jabon, desinfectando despues con una solución de creolina á 2 $\frac{1}{2}$ por ciento. No estará de mas recordar que las manos y brazos del operador deben ser tambien lavados y desinfectados y los instrumentos esterilizados.

Despues de agarrado el testículo izquierdo con la mano izquierda, maniobrando de tal modo que la piel quede bien tirante por encima, se hace con el bisturí convexo una incisión en la parte convexa del eje mayor del testículo, bastante profunda para que interese todas las membranas y lo suficientemente larga para permitir el paso del testículo hacia afuera; se deja el bisturí y se toma el testículo con la mano derecha mientras la izquierda lleva hácia la region inguinal todas las envolturas. Una vez completamente descubierto el cordon y sujetado con la mano izquierda, con la derecha se introduce una aguja de sutura enhebrada con cordon de seda, de abajo hácia arriba, entre el canal deferente y el plexus pampiniforme, se corta

la seda cerca de la aguja y se tienen así dos cordones para efectuar las ligaduras; con uno de estos se liga el canal deferente un poco arriba del epididimo; con el otro se liga fuertemente el plexus pampiniforme; hechas las dos ligaduras, se corta con el bisturí por debajo de ellas separando el testículo; un chorro de agua tibia esterilizada termina la operación. Con el otro testículo se procede de la misma manera.

Lanzillotti Buonsanti aconseja que, antes de hacer la ligadura doble del cordón testicular, se comprima este por encima del punto en que se vá á ligar, por medio de la pinza limitadora que se usa para la castración por torción, para evitar cualquier hemorragia; la hemorragia proveniente del cordón nunca se produce al cortar el testículo, cuando la ligadura del plexus pampiniforme ha sido bien apretada, cosa que se obtiene fácilmente con la seda N^o 10; la única pérdida de sangre es la proveniente del testículo y esta pérdida tiene lugar también con el uso de la pinza; su aplicación por lo tanto implica una pérdida de tiempo.

Para que la castración por este procedimiento sea completa, habrá que hacer la sutura de las membranas testiculares, dejando para cada herida un tubo de drenaje, por el cual se harán irrigaciones todos los días durante 5 ó 6 días. Este tiempo de la operación ha sido suprimido también en la práctica de la clínica de la Facultad, por no considerarlo indispensable y obtenerse los mismos resultados sin recurrir á ello. La cicatrización se obtiene en 10 ó 15 días.

Después de la operación, se ata la cola del animal y se le conduce á un pesebre cuyo piso haya sido bien desinfectado ó se le pone una cama de arena; á las 24 horas de la operación, se lava la parte operada con agua tibia esterilizada; el caballo no recibe en lo sucesivo ningún tratamiento.

RICARDO DILLON

Profesor.
